

JESÚS ECHA FUERA DEMONIOS

hermanamargarita.com

Texto bíblico: Reina-Valera 1960

Versión Reina-Valera 1960 © Sociedades Bíblicas en América Latina, 1960 Renovado
© Sociedades Bíblicas Unidas, 1988.

«¿Qué es esto? ¿Qué nueva doctrina es esta, que con autoridad manda aun a los espíritus inmundos, y le obedecen?» Marcos 1:27

Y predicaba en las sinagogas de ellos en toda Galilea, y echaba fuera los **demonios**. Marcos 1:39

Y los espíritus inmundos, al verle, se postraban delante de él, y daban voces, diciendo: «Tú eres el Hijo de Dios». Marcos 3:11

También salían demonios de muchos, dando voces y diciendo: «Tú eres el Hijo de Dios.» Pero él los reprendía y no les dejaba hablar, porque sabían que él era el Cristo. Lucas 4:41.

Y estaban todos maravillados, y hablaban unos a otros, diciendo: «¿Qué palabra es esta, que con autoridad y poder manda a los espíritus inmundos, y salen?» Lucas 4:36

Capernaum: un hombre con espíritu inmundo

Marcos 1:23-27 (*Lucas 4:31-37*) | Marcos 1:27

Pero había en la sinagoga de ellos un hombre con espíritu inmundo, que dio voces, diciendo: «¡Ah! ¿qué tienes con nosotros, Jesús nazareno? ¿Has venido para destruirnos? Sé quién eres, el Santo de Dios.» Pero Jesús le reprendió, diciendo: «¡Cállate, y sal de él!» Y el espíritu inmundo, sacudiéndole con violencia, y clamando a gran voz, salió de él. Y todos se asombraron, de tal manera que discutían entre sí, diciendo: **«¿Qué es esto? ¿Qué nueva doctrina es esta, que con autoridad manda aun a los espíritus inmundos, y le obedecen?»**



Capernaum: Jesús echa fuera muchos demonios

Marcos 1:32-34 (*Mateo 8:16,17; Lucas 4:40,41*) | Lucas 4:41

Cuando llegó la noche, luego que el sol se puso, le trajeron todos los que tenían enfermedades, y a los endemoniados; y toda la ciudad se agolpó a la puerta. Y sanó a muchos que estaban enfermos de diversas enfermedades, **y echó fuera muchos demonios; y no dejaba hablar a los demonios, porque le conocían.**



Tierra de los gadarenos: una legión de demonios

Marcos 5:1-20 (*Lucas 8:26-39*) | Marcos 5:19

Vinieron al otro lado del mar, a la región de los gadarenos. Y cuando salió él de la barca, en seguida vino a su encuentro, de los sepulcros, un hombre con un espíritu inmundo, que tenía su morada en los sepulcros, y nadie podía atarle, ni aun con cadenas. Porque muchas veces había sido atado con grillos y cadenas, mas las cadenas habían sido hechas pedazos por él, y desmenuzados los grillos; y nadie le podía dominar. Y siempre, de día y de noche, andaba dando voces en los montes y en los sepulcros, e hiriéndose con piedras.

Cuando vio, pues, a Jesús de lejos, corrió, y se arrodilló ante él. Y clamando a gran voz, dijo: «¿Qué tienes conmigo, Jesús, Hijo del Dios Altísimo? Te conjuro por Dios que no me atormentes.» Porque le decía: «Sal de este hombre, espíritu inmundo.»

Y le preguntó: «¿Cómo te llamas?» Y respondió diciendo: «Legión me llamo; porque somos muchos.» Y le rogaba mucho que no los enviase fuera de aquella región. Estaba allí cerca del monte un gran hato de cerdos paciando. Y le rogaron todos los demonios, diciendo: «Envíanos a los cerdos para que entremos en ellos.» Y luego Jesús les dio permiso. Y saliendo aquellos espíritus inmundos, entraron en los cerdos, los cuales eran como dos mil; y el hato se precipitó en el mar por un despeñadero, y en el mar se ahogaron. Y los que apacentaban los cerdos huyeron, y dieron aviso en la ciudad y en los campos. Y salieron a ver qué era aquello que había sucedido.

Vienen a Jesús, y ven al que había sido atormentado del demonio, y que había tenido la legión, sentado, vestido y en su juicio cabal; y tuvieron miedo. Y les contaron los que lo habían visto, cómo le había acontecido al que había tenido el demonio, y lo de los cerdos. Y comenzaron a rogarle que se fuera de sus contornos.

Al entrar él en la barca, el que había estado endemoniado le rogaba que le dejase estar con él. Mas Jesús no se lo permitió, sino que le dijo: «**Vete a tu casa, a los tuyos, y cuéntales cuán grandes cosas el Señor ha hecho contigo, y cómo ha tenido misericordia de ti.**»

Y se fue, y comenzó a publicar en Decápolis cuán grandes cosas había hecho Jesús con él; y todos se maravillaban.

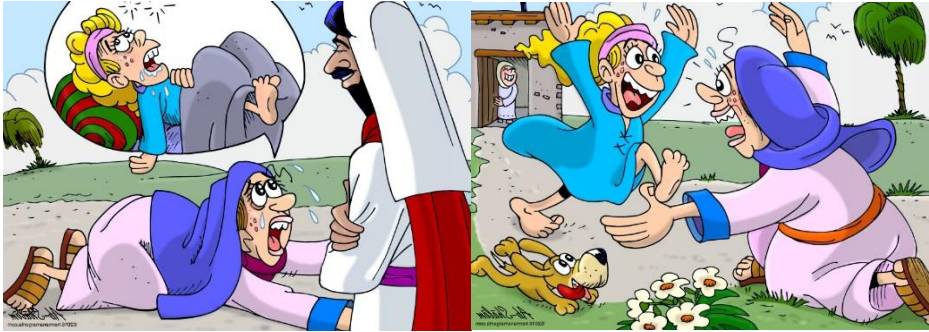
Mateo informa que eran dos endemoniados (8:28-32)

Cuando llegó a la otra orilla, a la tierra de los gadarenos, vinieron a su encuentro dos endemoniados que salían de los sepulcros, feroces en gran manera, tanto que nadie podía pasar por aquel camino. Y clamaron diciendo: «¿Qué tienes con nosotros, Jesús, Hijo de Dios? ¿Has venido acá para atormentarnos antes de tiempo?» Estaba paciando lejos de ellos un hato de muchos cerdos. Y los demonios le rogaron diciendo: Si nos echas fuera, permítenos ir a aquel hato de cerdos. Él les dijo: «Id.» Y ellos salieron, y se fueron a aquel hato de cerdos; y he aquí, todo el hato de cerdos se precipitó en el mar por un despeñadero, y perecieron en las aguas.

Capernaum: sanidad de un mudo endemoniado

Mateo 9:1, 32-34 | Mateo 9:33

Entonces, entrando Jesús en la barca, pasó al otro lado y vino a su ciudad... Mientras salían ellos, he aquí, le trajeron un mudo, endemoniado. Y echado fuera el demonio, el mudo habló; y la gente se maravillaba, y decía: «Nunca se ha visto cosa semejante en Israel.» Pero los fariseos decían: «Por el príncipe de los demonios echa fuera los demonios.»



Tiro y Sidón: hija poseída por un demonio

Mateo 15:21-28 (*Marcos 7:24-30*) | Mateo 15:28

Saliendo Jesús de allí, se fue a la región de Tiro y de Sidón. Y he aquí una mujer cananea que había salido de aquella región clamaba, diciéndole: «**¡Señor, Hijo de David, ten misericordia de mí!** Mi hija es gravemente atormentada por un demonio.» Pero Jesús no le respondió palabra. Entonces acercándose sus discípulos, le rogaron, diciendo: «Despídela, pues da voces tras nosotros.»

Él respondiendo, dijo: «No soy enviado sino a las ovejas perdidas de la casa de Israel.» Entonces ella vino y se postró ante él, diciendo: «¡Señor, socórreme!» Respondiendo él, dijo: «No está bien tomar el pan de los hijos, y echarlo a los perrillos.» Y ella dijo: «Sí, Señor; pero aun los perrillos comen de las migajas que caen de la mesa de sus amos.» Entonces respondiendo Jesús, dijo: «Oh mujer, grande es tu fe; hágase contigo como quieres.» Y su hija fue sanada desde aquella hora.

Sanidad de un endemoniado ciego y mudo

Mateo 12:22 (*Lucas 11:14-23*) | Lucas 11:14

Entonces fue traído a él un endemoniado, ciego y mudo; y le sanó, de tal manera que el ciego y mudo veía y hablaba.



Sanidad de un muchacho lunático

Mateo 17:14-18 (*Marcos 9:17-29, Lucas 9:37-43*) | Marcos 9:23

Cuando llegaron al gentío, vino a él un hombre que se arrodilló delante de él, diciendo: «Señor, ten misericordia de mi hijo, que es lunático, y padece muchísimo; porque muchas veces cae en el fuego, y muchas en el agua. Y lo he traído a tus discípulos, pero no le han podido sanar.» Respondiendo Jesús, dijo: «¡Oh generación incrédula y perversa! ¿Hasta cuándo he de estar con vosotros? ¿Hasta cuándo os he de soportar? Traédmelo acá.»

Y reprendió Jesús al demonio, el cual salió del muchacho, y éste quedó sano desde aquella hora. Viniendo entonces los discípulos a Jesús, aparte, dijeron: «¿Por qué nosotros no pudimos echarlo fuera?» Jesús les dijo: «Por vuestra poca fe; porque de cierto os digo, que si tuviereis fe como un grano de mostaza, diréis a este monte: Pásate de aquí allá, y se pasará; y nada os será imposible.»



María Magdalena librada de siete demonios

Marcos 16:9 (*Lucas 8:2*)

Habiendo, pues, resucitado Jesús por la mañana, el primer día de la semana, apareció primeramente a María Magdalena, de quien había echado siete demonios.



Mujeres que habían sido sanadas de espíritus

Lucas 8:2

Y algunas mujeres que habían sido sanadas de espíritus malos y de enfermedades: María, que se llamaba Magdalena, de la que habían salido siete demonios.

Muchos sanados de espíritus malos

Lucas 7:21

En esa misma hora sanó a muchos de enfermedades y plagas, y de espíritus malos, y a muchos ciegos les dio la vista.

Jesús da autoridad a los discípulos sobre los espíritus inmundos

Llamando a sus doce discípulos, les dio autoridad sobre los espíritus inmundos, para que los echasen fuera, y para sanar toda enfermedad y toda dolencia. Mateo 10:1 (*Marcos 3:13-19; Lucas 6:12-16*)

Después llamó a los doce, y comenzó a enviarlos de dos en dos; y les dio autoridad sobre los espíritus inmundos. Marcos 6:7

Habiendo reunido a sus doce discípulos, les dio poder y autoridad sobre todos los demonios, y para sanar enfermedades. Lucas 9:1 (*Mateo 10.5-15; Marcos 6.7-13*)

Volvieron los setenta con gozo, diciendo: «Señor, aun los demonios se nos sujetan en tu nombre.» Lucas 10:17

«Pero no os regocijéis de que los espíritus se os sujetan, sino regocijaos de que vuestros nombres están escritos en los cielos.» Lucas 10:20

Entonces respondiendo Juan, dijo: «Maestro, hemos visto a uno que echaba fuera demonios en tu nombre; y se lo prohibimos, porque no sigue con nosotros.» Jesús le dijo: «No se lo prohibáis; porque el que no es contra nosotros, por nosotros es.» Lucas 9:49,50

Los que creen, echarán fuera demonios

Marcos 16:17

Y estas señales seguirán a los que creen: En mi nombre echarán fuera demonios...